PROYECTO DE MITIGACIÓN DE LOS DESASTRES NATURALES Y PREPARACIÓN PARA ENFRENTARLOS EN EL ECUADOR

INFORME FINAL DEL PROYECTO

UNDDHA	4
Antecedentes	5
Descripción del Proyecto	6
I. Preparación para desastres sísmicos en Guayaquil y mitigación de sus efectos	7
II. Preparación para desastres relacionados con las inundaciones en Cuenca y mitigación de sus efectos	12
III. Preparación para los desastres a causa de erupciones volcánicas en Pichincha y mitigación de sus efectos	15
IV. Preparación para los desastres a causa de erupciones volcánicas en Tungurahua y mitigación de sus efectos	20
V. Protección a las personas y a los bienes amenazados por deslizamientos en Quito	24
VI. Preparación para los efectos destructivos de los tsunamis en Esmeraldas, Santa Elena, Manta y Bahía de Caráquez y mitigación de sus efectos	28
Conclusiones y enseñanzas	31

Foto portada: Volcán Cotopaxi (PNUD/Kim Bolduc)

La creciente frecuencia e intensidad con que ocurren los desastres naturales, la explosión de conflictos étnicos y civiles, las presiones demográficas, la degradación ambiental y el círculo vicioso de la pobreza obligan a las Naciones Unidas a participar en forma más activa en el ámbito de la ayuda humanitaria.

Mediante resolución 46/182, la Asamblea General de las Naciones Unidas fijó los principios básicos de la asistencia humanitaria que proporcionará la Organización y recomendó medidas concretas para velar por una respuesta pronta y coordinada frente a las emergencias complejas y los desastres naturales.

En respuesta a estos principios, el Secretario General creó en abril de 1992 el Departamento de Asuntos Humanitarios, cuyo propósito es el de promover y facilitar la disminución del sufrimiento humano y sus causas. Este nuevo Departamento reemplazó a la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para Socorro en caso de Desastres (UNDRO).

El DHA tiene la responsabilidad de asegurar:

- promoción de acciones necesarias para prevenir y mitigar desastres;
- una respuesta pronta y comprehensiva para aliviar el sufrimiento y promover la rehabilitación cuando ocurren desastres con necesidades humanitarias;
- asistencia a los programas de rehabilitación y reconstrucción que refuercen las capacidades de desarrollo sostenible, esenciales para la reducción y eliminación de las vulnerabilidades que impulsan y exacerbaban los desastres.

Para cumplir con su mandato, DHA se ha enfocado en las debilidades y brechas que presentan las capacidades de respuesta existentes, promoviendo a la vez actividades que reduzcan la vulnerabilidad de comunidades bajo riesgo.

Funcionalmente el DHA tiene las siguientes subdivisiones:

- Coordinación del Socorro
- Mitigación de Desastres
- Manejo de Información y Relaciones Externas
- Emergencias Complejas
- Análisis de Política Humanitaria

La subdivisión de Mitigación de Desastres ha adoptado los propósitos y estrategias de la Década Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (1990-2000) como el marco referencial para sus actividades futuras y particularmente, realizar aquellas actividades que se relacionan con el primer propósito de la Década: “Fortalecer las capacidades nacionales para responder a desastres en los países en vías de desarrollo”.

La estrategia de la sección de Mitigación de Desastres del DHA puede resumirse en los siguientes ocho objetivos básicos:

1. Estimular una más amplia investigación y comprensión del rango completo de amenazas potenciales.
2. Integrar todo el conocimiento nacional competente en la evaluación del riesgo y medidas de mitigación.
3. Promocionar la práctica de estudios de escenarios y asegurar que una secuencia adecuadamente ligada de medidas (investigación, prescripción y capacitación) sea aplicada a cada uno de ellos.
4. Tomar los pasos necesarios para investigar el potencial de desastre de todos los nuevos proyectos de desarrollo.
5. Crear al nivel nacional un servicio permanente responsable de la iniciación y supervisión de un programa de evaluación continua de actividades de mitigación, involucrando a todas las instituciones nacionales relevantes.
6. Ayudar a las autoridades nacionales para que se integre en este programa a los esfuerzos de organismos internacionales, bilaterales y ONGs relevantes.
7. Capitalizar sobre cada nuevo desastre para iniciar o fortalecer los esfuerzos de mitigación a la luz de las lecciones aprendidas.
8. Asegurarse de que se lleve a cabo un activo intercambio de experiencias y metodologías, especialmente entre países y regiones con desastres y características socioeconómicas similares. ✨